

SEMANARIO ANARQUISTA

SOLICITADA LA FRANQUICIA POSTAL EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA

Redacción y Administración: Zulueta 37, altos. Correspondencia y Valores a Manuel Ferro

Año I. | HABANA, AGOSTO 14 DE 1924 | Núm. 1.

AL EMPEZAR

Editado por la Federación de Grupos Anarquistas de Cuba, reaparece ¡TIERRA!, el viejo vocero anarquista que tan amplio cauce abrió para la anarquía del uno al otro extremo de la Isla, con el propósito firme y decidido de propagar los ideales que nos son tan caros, y por los cuales hemos sostenido tantas y desiguales batallas en el mundo entero.

Bien quisiéramos que esta decisión de los grupos fuera acogido por los militantes todos, con el entusiasmo y beneplácito que tal empresa merece. No porque ella represente un esfuerzo material de gran magnitud para la potencia económica que poseemos, sino por lo que moralmente representa, por lo que tiene de confortalecedor, por el amplio espíritu de confraternidad y de tolerancia demostrados entre todos los que han puesto por encima de sus pequeños amores, el amor grande al ideal por todos sustentado.

Y de que será acogida con cariño la publicación del periódico, por los camaradas de dentro y fuera de la República, nos atrevemos a colegirlo, dado el entusiasmo que entre los militantes residentes en la Habana ha despertado.

Como antes, ahora, ¡TIERRA! vendrá a laborar franca y decididamente por el ideal anarquista, sin tapujos ni eufemismos, a pleno sol y con la visera alzada.

Llenos de júbilo anunciamos a todos la buena nueva y conscientes de los deberes que contraemos y de las responsabilidades a ellos inherentes, nos enfrentamos decididos y voluntariosos a luchar por y para la anarquía.

La Redacción.

Nuestras asambleas

Con alborozo, no exento tal vez, de cierto infantilismo, queremos reseñar las impresiones agradables y confortantes, que hemos recibido en el transcurso de las sesiones de la Asamblea de grupos e individuos anarquistas, celebradas recientemente en la Habana.

Lo que creímos no pasará de ser una reunión más o menos numerosa de camaradas, se convirtió, por la afluencia de compañeros que a ellas acudieron y por la elevación doctrinal en que las discusiones se desarrollaron en un verdadero congreso, donde la tolerancia, la libertad de expresión, y, por qué no decirlo, la cultura anarquista, se patentizó ostensible y gallardamente.

En las varias sesiones celebradas, se ha discutido con profusión y no creemos a fe, que haya sido con exceso, pues así de esta manera, han podido ser estudiados y analizados en cada uno y en todos sus aspectos, los distintos asuntos que se presentaron a la consideración de todos. Y se han celebrado de una manera nueva y distinta a como hasta aquí se hacía. Nuestras sesiones han sido presenciadas por elementos ajenos a nuestro campo, por individuos que jamás habían presenciado una reunión de elementos anarquistas; y este hecho, al parecer pueril y sin importancia, la tiene en grado sumo, por cuanto signífica que vamos desterrando de nosotros, prácticas **jacobinas** y métodos **carbonarios**, en desuso por inútiles y, posiblemente, ridículos.

Hay más. Todas las pequeñas cuestiones que separaban a varios elementos, de actividad e inteligencia demostradas, fueron lanzadas por la borda con beneplácito de todos; pues tal situación, iba atonizando de tal forma nuestras energías que estábamos dando, a propios y extraños la sensación de un cuerpo decrépito e inútil, para realizar la obra que como elemento ideológico estamos llamados a realizar.

Por todo lo que dejamos dicho, nuestra alegría es inmensa y creemos, que servirá a los compañeros de satisfacción y contento, al mismo tiempo que puede servirnos, también, de estímulo y aliciente para multiplicar nuestras actividades proselitistas, de forma que ensanche los senderos que nos conduzcan a la consecución del ideal porque luchamos: la libertad para todos los hombres.

LOS CAMINOS DE LA ANARQUIA

Cualquiera que siga de cerca el movimiento anarquista en aquellas naciones en que tiene fuerza apreciable (Francia, Argentina, España e Italia) ha de notar como actualmente, se realiza en todas partes, con más o menos intensidad, una labor de examen, de crítica, de revisión, respecto a los conceptos, métodos y las actitudes que vienen desde su inicio, caracterizando al anarquismo militante.

Las duras experiencias del período comprendido desde 1914 hasta hoy, han servido para provocar esta reacción espiritual cuyos frutos pueden llegar a ser de verdadero valor al desarrollo de la propaganda y a la afirmación de los principios anarquistas.

Importa muy mucho alentar y proseguir este trabajo de sana crítica (que muchas veces nos lleva a la rectificación así como otras nos conduce a la ratificación) e importa sobre todo en él, saber librarse de toda ortodoxia, sacudirse de todo dogmatismo, olvidar, si es posible, todo interés de partido.

Porque precisamente, lo que nos ha conducido a este alto, a esta parada en que al presente nos hallamos (mantenemos las posesiones con gran trabajo, pero no avanzamos), ha sido el encerrarnos antianarquísticamente, en los cotos murados de expresiones cuyo valor no es sino relativo, de verdades que los hechos han superado y de tácticas y métodos derrumbados por el tiempo. Así el anarquismo, que supone movimiento, progreso, libre iniciativa, constante novedad, se ha ido anquilosando, se hace viejo, se queda a la zaga de los demás movimientos humanos.

Nuestro más grande error está en haber hecho de la Anarquía una doctrina de clase y del anarquismo una cuestión de clase: guiados subconscientemente por el deseo de contar con una fuerza que respaldara nuestras actividades y llevados del sentimiento más que de la razón, nos hemos proletarizado hasta el extremo de juzgar sin valor alguno toda manifestación social que no lleve el sello prolet ario e ineficaz toda actuación que no tienda a encender la rebeldía en los trabajadores y a captarlos para nuestra causa.

De aquí el abandonar sectores de la vida social y descuidar aspectos interesantes (a veces los más interesantes) de la evolución política y económica de los pueblos.

Nuestros periódicos conceden más importancia a una huelga por aumento de salario que a una conmoción político-económica determinadora de fases nuevas en la existencia de una nación; así, por ejemplo, las hojas anarquistas vieron pasar sin estudiarlo (muchas sin un comentario siquiera) el trascendental paso dado por los turcos deponiendo al viejo kalifa mahometano, y expulsándolo de Constantinopla y en cambio, dedican columnas y columnas a reseñar insignificantes revueltas obreras cuya finalidad se limita a pedir, dando al consumidor contra una esquina, unos cuantos centavos más de jornal o el reconocimiento de una entidad gremialista.

Se mantiene la idea de que así las masas están más cerca de nosotros... y no hay tal: a parte de que las masas no se hallan comprendidas totalmente en las organizaciones, las masas sienten interés y de hecho resultan afectadas directamente por multitud de asuntos que caen fuera del radio de acción del **movimiento obrero**, yendo a buscar respecto a ellos, para orientarse y a falta de la opinión nuestra, la de los escritores burgueses, siempre amañada y parcial.

Queriendo permanecer cerca de las masas ellas se alejan de nosotros, al hacernos inactuales.

El anarquismo no puede ignorar la cuestión social; de hecho, su razón de ser como credo político-económico, reside en la existencia de esa cuestión, que hoy llena el mundo; pero el anarquismo, si quiere mantenerse fiel intérprete de los principios anarquistas ha de considerar dicha cuestión como un vasto y apremiante problema humano y no como una cuestión de clases.

De aquí que, sin abandonar el estudio de las cuestiones obreras y la lucha dentro de las luchas proletarias, ha de extender su acción analizadora y de combate a todos los otros sectores de la vida: al Arte, a la Ciencia, a las múltiples preocupaciones que forman y conforman el tejido de la existencia en las sociedades.

Las soluciones anarquistas, no pueden serlo para los males y dolores de una sola clase; no es posible tampoco creer que sólo una determinada categoría de hombres han de comprender y llegar a amar la Anarquía: para todos, ricos y pobres, altos y bajos, la Anarquía ha de ser nueva de redención, de paz y de amor... La grandeza de la Anarquía, reside precisamente en esto.

Para lograr hacer de la propaganda algo de verdadera eficacia que se desarrolle en el vasto campo de todas las actividades humanas, es necesario, desde luego, librarla de muchos conceptos falsos, de muchas consideraciones ilógicas que la entorpecen; más estas consideraciones y esos conceptos deben ser lanzados por la borda sin remordimiento alguno, antes bien con alegría, ya que no son sino lastre que entorpece y dificulta nuestra marcha. De no hacerlo así, de apegarnos al dogmatismo y al tradicionalismo con amor suicida, el anarquismo llegará a dejar de ser la expresión del principio anárquico y pasará a la historia, como tantos otros movimientos que después de haber constituído la esperanza de la humanidad, murieron dejando huella muy leve en las costumbres, en las ideas y en los modos de convivencia que los sucedieron.

Alone.

MARX Y EL ANARQUISMO

Hace algunos años, poco después de la muerte de Federico Engels, el señor Eduardo Bernstein, uno de los miembros más conspícuo de la comunidad marxista, asombró a sus compañeros con unos descubrimientos notables. Bernstein manifestó públicamente sus dudas con respecto a la exactitud de la interpretación materialista de la historia, de la teoría materialista de la plus-valía y de la concentración del capital; hasta atacó el método dialéctico, alegando a la conclusión de que no era posible hablar de un socialismo científico; a lo sumo cabía admitir, un socialismo crítico. Hombre prudente, Bernstein reservó para sí sus descubrimientos hasta tanto muriese el viejo Engels, y sólo entonces los hizo públicos ante el espanto consiguiente de los sacerdotes marxistas. Pero ni siquiera esa prudencia pudo salvarlo, pues se le atacó por todos lados. Kautsky escribió un libro contra el hereje y el pobre Eduardo vióse obligado a declarar en el Congreso de Hannover que era un débil pecador mortal y que se sometía a la decisión de la mayoría científica.

Con todo, Bernstein no había revelado nada nuevo. Las razones que oponía contra los fundamentos de la doctrina marxista. Esos argumentos habían sido entresacados de la literatura anarquista y lo único importante era el hecho de que uno de los social-demócratas más conocidos, se valiera de ellos por primera vez. Ninguna persona sensata negará que la crítica de Bernstein haya dejado de producir una impresión inolvidable en el campo marxista; Bernstein había tocado los cimientos más importantes de la economía metafísica de Carlos Marx y no es extraño que los respetables representantes del marxismo ortodoxo se hayan alborotado.

No hubiera sido tan grave todo eso si no mediara otro inconveniente peor que el anterior. Desde hace más de medio siglo los marxistas no cesan de predicar que Marx y Engels fueron los descubridores del llamado socialismo científico; inventose una distinción artificial entre los socialistas titulados utópicos y el socialismo científico de los marxistas, diferencia que existe tan sólo en la imaginación de estos últimos. En los países germánicos la literatura socialista ha sido monopolizada por las teorías marxistas y todo social-demócrata las considera como productos puros y absolutamente originales de los descubrimientos científicos de Marx y Engels.

Pero también este ensueño se ha desvanecido; las investigaciones históricas modernas han establecido, de una manera incontrovertible, que el socialismo científico no es más que una consecuencia de los antiguos socialistas ingleses y franceses y que Marx y Engels han conocido perfectamente el arte de revestirse con plumas ajenas. Después de las revoluciones de 1848, iniciόse en Europa una reacción terrible; la Santa Alianza volvió a tender sus redes en todos los países con el propósito de ahogar el pensamiento socialista, que tan riquísima literatura produjera en Francia, Bélgica, Inglaterra, Alemania, España e Italia. Dicha literatura fué casi totalmente relegada al olvido durante, esa época de obscurantismo que comenzó después de 1.848. Muchas de las obras más importantes fueron destruídas hasta reducirse su número a pocos ejemplares que hallaron albergue en algún sitio tranquilo de ciertas grandes bibliotecas públicas o de algunas personas privadas. Sólo en el espacio de los últimos veinticinco o treinta años esa literatura ha sido nuevamente descubierta y hoy causan admiración las ideas fecundas que se encuentran en los viejos escritos de las escuelas posteriores a Jourier y Saint-Simón, en las obras de Considerant, Desami, Mey y muchos otros.

Y en esa literatura se ha hablado asimismo el origen del llamado socialismo científico. Nuestro viejo amigo W. Techerkesoff fué el primero en ofrecer un conjunto sistemático de todos los hechos; demostró que Marx y Engels no son los inventores de esas teorías que durante tanto tiempo han sido consideradas como su patrimonio intelectual(1), hasta

(1) **V V. Tcherkesoff.** Pages d' Histoire socialiste: les precurseurs de l' Internationale.

... que algunos de los ... trabajos marxistas, co... por ejemplo el "Manifiesto co...unista", no son en realidad otra cosa que traduciones libres del francés hechas por Marx y Engels. Y Tcherkesoff ha obtenido el triunfo de que sus afirmaciones con respecto al "Manifiesto Comunista" fuesen reconocidas por el "avanti" el órgano central de la social-democracia italiana (2), después de haber tenido el autor la oportunidad de comparar el "Manifiesto Comunista" con el "Manifiesto de la Democracia" de Victor Considerant, que apareció cinco años antes que el opúsculo de Marx y Engels.

El "Manifiesto Comunista" es considerado como una de las primeras obras del socialismo científico y el contenido de ese trabajo ha sido sacado de los escritos de un "utopista"; pues el marxismo incluye a Fourier entre los socialistas utópicos.

Es esta una de las ironías más usuales que imaginar se puede y no constituye, seguramente, una recomendación favorable para el valor científico del marxismo. Victor Considerant fué uno de los primeros escritores socialistas que Marx conoció; ya lo menciona en la época en que todavía no era socialista. En 1842, la "Allgemeine Zeitung" atacó a la "Rheinische Zeitung" reprochándole que simpatizaba con el comunismo. Marx contestó entonces con un editorial (3) en que declaraba lo siguiente:

"Obras como las de Leroux, Considerant y especialmente el libro perspicaz del Proudhon no pueden ser criticadas con algunas observaciones superficiales y es preciso estudiarlas detenidamente antes de entrar a criticarlas.

El socialismo francés ha ejercido la mayor influencia sobre el desarrollo intelectual de Marx, pero de todos los escritores socialistas de Francia es P. J. Proudhon quien más poderosamente influyó en su espíritu. Hasta es evidente que el libro de Proudhon "¿Qué es la propiedad"? indujo a Marx a abrazar el socialismo. Las observaciones críticas de Proudhon sobre la economía nacional y las diversas tendencias socialistas descorrieron ante Marx un mundo nuevo y fué principalmente la teoría de la plus-valia, tal como ha sido desarrollada por el genial socialista francés, lo que mayor impresión causó en la mente de Marx. El origen de la doctrina del plus-valor, ese grandioso "descubrimiento científico de que tanto se enorgullecen nuestros marxistas, lo hallamos en los escritos de Proudhon. Gracias a este Marx llegó a conocer esa teoría que modificó más tarde mediante el estudio de los socialistas ingleses Bray y Thompson.

Marx hasta reconoció públicamente la gran significación científica de Proudhon y en un libro especial, hoy desaparecido completamente de la venta, llama a la obra de aquél "¿Qué es la propiedad?" "el primer manifiesto científico del proletariado prancés". Esa obra no volvió a ser editada por los marxistas, ni ha sido traducida a otro idioma, a pesar de que los representantes oficiales del marxismo han hecho los mayores esfuerzos para difundir en todas las lenguas los escritos de su maestro. Ese libro ha sido olvidado, se sabe porque; su impresión descubriría al mundo el colosal contra sentido y la insignificancia de todo lo escrito por Marx más tarde acerca del eminente teórico del anarquismo.

Marx no solamente había sido influenciado por las ideas económicas de Proudhon, sino que también se sintió influído por las teorías anárquicas del gran socialista francés y en uno de sus trabajos de aquel período combate al Estado en la misma forma que lo hiciera Proudhon.

Rodolfo Rocker.

(2) Este artículo, titulado "El Manifesto della Democrazia" se publicó primeramente en el "Avanti" (año 6), No. 1901 del año 1902.

(3) Rheinische Zeitung, No. 289, del 16 de Octubre de 1842.

Palpitaciones Políticas

Se repite actualmente en Cuba, uno de esos vergonzosos precedentes que periódicamente se producen cada cuatro años en la vida política del país.

Se trata de cubrir la vacante de la primera magistratura de la República, cuyo puesto según la Carta Constitucional, ha de quedar fatalmente vacío al extinguirse sus cuatro años presidenciales.

En todas las épocas del año, y por poco que diéramos a analizar y juzgar la actuación de los hombres públicos, nos sería fácil observar las encadenadas inmoralidades de los mismos, y la desaprensiva facilidad con que se vacían las Cajas del Estado y los Municipios.

Pero es ahora, en esta época precisa; en los días por que atravesamos actualmente, cuando mejor podemos observar las desvergüenzas de los políticos de todos los matices.

Durante el período electoral, rompen los profesionales de la política con toda moral edificante, y despreocupándose de todo formulismo, saltan por arriba de todos los obstáculos llegando a la consumación de las más abyectas e infames bajezas.

De todo son susceptibles estos hombres, con tal de conseguir las riendas del **poder**, y poder vivir del sudor colectivo al amparo de las leyes.

Nos hallamos en los primeros días de las actividades políticas; no han llegado todavía aquellos momentos de efervescencia popular, en que, los caudillos o lugartenientes conducen, —al igual que el cazador a su jauría— de**urna en urna** a la horda, que de grado o por fuerza, ha de repetir el voto en cuantos lugares se presente.

Sin embargo, a pesar de ser estos los primeros días, ya las rivalidades políticas, han hecho que en la Habana corra la sangre de algunos desgraciados.

Ya en las grandes vías de la capital, se ha levantado el famoso **bohío criollo** y la tribuna a que ascienden los Juan Palotes, para insultar y zaherir al enemigo. Ya se ha atronado la ciudad con el intermitente **cañoncito**, los fuegos artificiales, y los llamados cohetes-voladores, que no siempre se sabe la mano que los lanzó al espacio, y que con frecuencia producen desgracias personales.

Y este inicio de las actividades en la propaganda política es el que debe ser estudiado por el pueblo.

Durante el período electoral, puede comer y emborracharse cuantas veces quiera, todo ciudadano que se sume a cualquier bando político. Es decir; que, aunque carezcan de recursos los candidatos postulados, siempre hay dinero en abundancia para la propaganda.

Y este vergonzoso derroche de dinero, fatalmente ha de traer como consecuencia, el que el candidato electo, una vez en el puesto a que le elevó la vileza del pueblo, haga abstracción de su honradez y sus escrúpulos, y se entregue de lleno al saqueo del erario nacional con el propósito de enriquecerse, y cumplir los compromisos económicos que contrajo al elevarse.

Haced, lectores, que por un momento desfilen por vuestra mente todos aquellos hombres que han pasado por los más elevados cargos públicos. El sueldo que la nación suministra a sus funcionarios, no es para que éstos se enriquezcan; sin embargo, todos ellos se han enriquecido a su paso por los cargos oficiales.

Como ejemplo, presentaremos un caso bastante peregrino, en que la ciudad de la Habana tuvo un gesto de verdadera ridiculez, y que en pago de tan airosa actuación, está siendo actualmente burlada por el ídolo:

Se trata del celebérrimo José María de la Cuesta, hecho Alcalde por la soberana voluntad del pueblo, y a quien se rindió un homenaje de simpatía por sus elevados méritos, y que actualmente fabrica casas con la misma rapidez que se representan en la pantalla cinematográfica.

Y no es que los hombres sean malos; son malos o buenos, según el medio ambiente en que se desenvuelven.

La política nociva y encanallada como se produce, no puede producir hombres buenos. Generalmente, los hombres de una recta honradez no se inmiscuyen en la política, pero si equivocadamente un hombre digno saltara a ese vergonzoso círculo de encrucijadas y zancadillas, se haría fatalmetne malo si a tiempo no se supiera retirar.

Los políticos van siempre a enriquecerse y a servir y a adular a los potentados.

Respecto a los trabajadores, sólo pueden recibir de aquéllos, amargas decepciones.

Pues bien—y esto lo decimos refiriéndonos a los trabajadores—si sólo gestos represivos pueden las muchedumbres esperar de los políticos, ¿no sería ridículo elegir al propio verdugo que nos ha de ajusticiar?

Las clases desheredadas, sólo deben pensar en la política cuando tratén de hacer desaparecer ésta definitivamente. Mientras tanto que sean los políticos de profesión los que acudan a los comicios.

Calvo Cortés.

Mi Individualismo

Horacio—Buenas noches, Federico.

Federico—Buenas noches, Horacio.

Hora.—¿Hace mucho tiempo que me estás esperando?

Fede.—Una media hora.

Hora.—Te habrás impacientado.

Fede.—Absolutamente. Reconozco que la soledad no pesa siempre al individuo. Al contrario, es bien que de vez en cuando pueda recogerse todo en sí mismo para pder analizar profundamente los pensamientos que bullén en su espíritu, pues cuando se está continuamente en contacto con los demás, ese análisis es imposible y nos falta tiempo y posibilidad para practicarlo.

Hora.—Tienes razón. Y eso te explica la incertidumbre, la confusión que existe continuamente en las concepciones ideológicas de las colectividades en general. Ellas tienen sentimientos, pasiones, aspiraciones, pero esos sentimientos, pasiones y aspiraciones son frutos de sugestión más bien que de convicción adquirida por medio del estudio y de la razón. Eso te explica también la facilidad con que las colectividades hoy exaltan y veneran a un individuo y mañana lo ponen en la cruz; hoy están con nosotros para abatir la tiranía y mañana están con esos mismos tiranos para masacrarnos a nosotros. Por eso no me cansaré de repetiros a vosotros, comunistas, que os hacéis culpables de un grave error, cuando jugáis la suerte del anarquismo en un movimiento de masas.

Inútil es hacerse ilusiones. Las masas inconscientes podrán servir excelentemente a un cualquier partido político, pero son absolutamente ineptas para realizar algo en provecho de nuestro ideal. La historia del movimiento social de estos últimos años, es una demostración suficiente de los errores de táctica cometidos. ¿Crees que si se hubiera hecho la revolución en aquellos países donde ha habido posibilidades para hacer la, ella hubiera traido algún beneficio para los anarquistas? Desilusiónate, pues no se hubiera realizado otro cambio que éste: donde estaba la dictadura burguesa, se hubiera implantado la dictadura roja.

Fede.—A mi parecer hubiera sido siempre una ventaja, un paso más hacia adelante en el camino de la liberación del proletariado.

Hora.—No lo creo, pues sería más difícil para nosotros extirpar esta dictadura que la otra, porque es más fácil destruir un mal que nos es impuesto desde fuera que un mal que nosotros mismos cultivamos y mantenemos con cariño. En el régimen burgués, la lucha está entablada entre la burguesía por una parte, sostenida por los inconscientes, y el proletariado revolucionario de la otra. Este último no está unido, no sigue el mismo camino, no emplea los mismos métodos para luchar contra la burguesía, pero en la aspiración inmediata se encuentran todos de acuerdo, y cuando se entabla la lucha, se hallan al lado el uno del otro como hermanos. Con la instauración de la dictadura roja, en cambio, esta minoría revolucionaria se separa netamente en sostenedores de la dictadura y enemigos de todas las dictaduras y gobiernos, y entran en lucha unos contra otros. Naturalmente, siendo nosotros los más débiles, resultamos vencidos, y perdemos todas aquellas conquistas que en sesenta o setenta años de lucha hemos sabido imponer y hacer respetar, hasta por el régimen burgués.

Si en el régimen burgués, estamos fuera de la ley pero dentro del derecho proletario, bajo la dictadura proletaria, quedamos puestos fuera de la ley y fuera del derecho. En fin, toda nuestra actividad será calificada de traición a los sacros derechos del proletariado.

Sin embargo, yo doy las gracias al experimento ruso por haber demostrado una gran verdad: en un régimen colectivo, el individuo está más que nunca oprimido; y ha indicado claramente cuáles serán los principios de las futuras luchas porf la libertad. Ya no se trata de destruir un gobierno para sustituirlo por otro; de destruir el dominio de una clase para instaurar el dominio de otra. Las luchas del futuro, aún cuando sean conducidas colectivamente, tendrán un fin individual: la defensa de los derechos y la libertad del individuo; el triunfo de los "Yos". Los anarquistas serán el espíritu que alimentará y guiará ese movimiento de liberación.

Fede.—Aquí volvemos todavía a la cuestión que se planteaba anoche y la cual te reservarte para contestarla hoy. Por ese camino llegaríamos al aislamiento del individuo, cosa imposible, dada la forma de producción industrial derivada del desarrollo de la maquinaria, la cual necesita el trabajo de muchos individuos, sea para organizarla o bien para explotarla. Y si no dime, ¿Cómo podría un individuo sólo poseer y hacer marchar máquinas como las de... de la fundición del acero, por ejemplo? Esto es absolutamente imposible. Y como ese ejemplo podría citarte centenares más, donde la colaboración de diversos individuos, más bien, de muchos individuos, es absolutamente indispensable, a menos que renunciemos a la producción industrial sobre las bases técnicas actuales, que consisten en una más grande división y simplificación de la producción, para permitir al hombre el máximun de producción con el mínimo esfuerzo, cosa realizable solamente con una gran variación de maquinarias. Entonces, ¿renunciar a todo esto?; ¿renunciar a todas las ventajas que las maquinarias y el trabajo en común aportaran al hombre, para volver a las formas primitivas de producción individual, donde un hombre para hacerse una simple cuchara, por ejemplo, necesitaba por lo menos una hora, mientras hoy, en el mismo tiempo, el mismo hombre puede hacerte cien cucharas y a veces con menor esfuerzo? ¿Y eso para una más grande independencia del "Yo", con tanta letra mayúscula? ¿Y eso lo llamarías tú ser más libre? Para mí no hay gran diferencia entre ser esclavo de los hombres o de las cosas y prefiero renunciar a un poco de mi independencia en medio de mis hermanos de fatiga, que someterme a esa más grande esclavitud de una producción individual.

Hora.—Querido Federico, tú tendrás, sin duda, razón y yo estaría completamente de acuerdo contigo en tus preferencias, si yo quisiera lo que tú dices. Pero nada de todo esto, nada de renuncias. En mi individualismo y en el individualismo anarquista de todos los individualistas (en esto nos encontramos todos más o menos de acuerdo, salvo raras excepciones) no hay ni aislamiento ni vuelta a la producción individual como principio básico de nuestra filosofía social. Nosotros no somos enemigos de la máquina y somos partidarios de la sustitución del hombre por la máquina en todo lo que sea posible. Cuanto al punto capital, te diré que tampoco nosotros desconocemos los beneficios materiales de la producción en común y de la imposibilidad de hacer diferentemente en muchos casos.

Fede.—Entonces estáis de acuerdo con nosotros.

Hora.—Con una diferencia capital: que nuestras colectividades de producción, serán completamente independientes las unas de las otras, teniendo entre ellas sencillamente aquellas relaciones que le sugieren sus intereses recíprocos. Además de esto, lo que formará la base de estas asociaciones, es que en ellas el individuo conservará su completa independencia, y al finalizar el contrato libremente aceptado, será libre de quedarse o de irse, así como los otros asociados, quedarán en libertad de continuar aceptando su colaboración o de rehusarla. En este último caso, el individuo tendrá que emplear en otra parte sus aptitudes.

Fede.—¿Cómo, cómo? Al fin del contrato, libre... Por tanto, ¿habrá contratos y el individuo tendrá que esperar a que se cumplan para ser libre?

Hora.—Exactamente.

Fede.—¡Ah!, ¡Ah!. Entonces, ¿dónde va a esconderse tu famosa libertad individual? Si el individuo ha de tener que esperar a que se acabe el contrato para recuperar su libertad de acción, eso significa que, durante todo el tiempo que dure, estará sumiso a sus coasociados y viceversa. Así, ¡adiós, libertad querida! Verdaderamente, no preveía restricciones de tal naturaleza.

Hora.—En toda asociación hay un límite a la libertad individual. La diferencia fundamental que existe entre nuestras asociaciones y vuestra comunidad, es que en la primera es el individuo mismo quien se lo impone, mientras que en la segunda le es impuesto por la ley de la mayoyoría; es que en la primera tiene el individuo la libertad de rehusarla si no le conviene, mientras que en la segunda no le queda otro remedio que doblegarse a la voluntad de los más y esperar pacientemente el día más favorable para hacer triunfar su punto de vista en daño de otros. Ninguna asociación puede existir sin una disciplina, sin una base de acuerdo. No hay, sin embargo, parecido alguno entre la disciplina tal como nosotros, individualistas, la entendemos y la que surge de cualquier sistema que se apoya sobre la voluntad de las mayorías, la mayor parte efímeros, fruto de una momentánea infatuación.

En mi individualismo, contratos serán necesarios, y la fidelidad más estricta a ellos, o de lo contrario, toda asociación será un fracaso. Esos contratos podrán tener una duración varia, según las necesidades y los intereses generales de los asociados.

Fede.—¿Quieres explicarme más claramente cómo está salvaguardada la independencia individual?

Hora.—Muy sencillamente. Para formarse una asociación, los interesados discutirán las bases de la misma y se pondrán de acuerdo en la forma de organizar el trabajo y de

gozar del producto. Mi individualismo no desea el goce individual más bien que el colectivo o viceversa. Los asociados establecerán esto de pleno acuerdo, y es probable que en la misma asociación haya quien prefiera el goce de los productos en común y quien desee gozar de los suyos individualmente. Es esta una cuestión de temperamentos. Te diré mi punto de vista: mi individualismo está por una recompensa única para todos los asociados, sea cual fuere el trabajo que hiciesen, partiendo del principio que todos tenemos las mismas necesidades. Deja, sin embargo, a cada asociación la libertad de arreglarse como quiera en este asunto.

Si la asociación está ya constituída y alguien quisiera ingresar en ella, su colaboración será en principio provisional. En ese primer tiempo, tanto el aspirante a asociado, como los asociados ya tendrán entera libertad para aceptar o no al asociado en su seno, en las condiciones que la sociedad ofrece. Si ambos están satisfechos, el contrato que rige la asociación entra en vigor y el nuevo llegado será admitido con los mismos derechos y deberes que los demás. Te repito que para que la asociación tenga algún valor es condición indispensable que el asociado se mantenga fiel al contrato, libremente aceptado.

Fede.—Empiezo a ver un poco más claro la forma por la cual tú quieres resolver el problema de la producción; pero eso no elimina muchos defectos e injusticias que inculpamos también a la sociedad capitalista. Me bullen en este momento en la cabeza muchas objecciones, pero me limitaré a hacerte primero una pregunta de capital importancia. A saber: Establecida la producción en la forma que tú indicas, queda, sin embargo, un problema gravísimo que resolver, el de establecer la forma de recompensa. Porque si—como lo queremos nosotros—lo producido es propiedad común, pudiendo cada uno usar de ello según sus necesidades, toda dificultad es superada y muchos motivos de litigio quedan eliminados. Más vosotros admitís la separación de los productos y le forma de hacerlo me parece bastante complicada. Por ejemplo: ¿Cómo podrías dividir en partes iguales una locomotora, un barco, etc., para dar a cada uno lo suyo? Sería imposible, porque tendrías que destruir lo ya construído, lo que significaría la imposibilidad de toda producción. ¿Entonces?

Brand.

(Terminará).

NOTA.—Este trabajo es la segunda parte del que apareció con el mismo título en "Acción Libertaria", número 11.

DESDE MEXICO

DESPUES DE CATORCE AÑOS DE REVOLUCION

México ha llegado a crearse una posición bien visible en el mundo, después de un terrible batallar de catorce años; esa posición atrae la atención del mundo revolucionario.

La serie interminable de motines, cuartelazos y asonadas que en conjunto, forman parte de la revolución, han llevado nombres y renombres, hechos y actos que en muchas ocasiones hicieron pensar en los medios libertarios en la **revolución social mexicana**; y aunque esta ilusoria "revolución social" ha sido bien pronto desvanecida, aún por sus propios propagadores, no por eso circulan opiniones que no dejan de llamarnos la atención, y más cuando ellas vienen del pensamiento anarquista.

No cabe duda que esta serie de insurrecciones han transformado, no ya la vida política y económica de México, sino la vida social. El país da un extraordinario albergue a las iddeas libertarias; rápidamente han avanzado sin haber dado lugar a que, como en otras naciones, se forzara el sentimiento de los trabajadores bajo la éjida de la social democracia; a pesar de que existen fuertes tendencias bajo el mandato de los partidos de autoridad, también es cierto que estos partidos tienen que mantener su situación a costa de grandes concesiones revolucionarias; concesiones que con el tiempo llegan a convertirse en grandes centros conspirativos. Por eso los partidos políticos en México acarrean siempre una vida efímera.

En 1910 ningún partido era oído si no se llamaba liberal; en 1915 estos mismos partidos tuvieron que ampliar sus programas y llamarse social-demócratas; en 1920, a raiz del cuartelazo de Obregón, tuvieron que otorgar nuevas concesiones y adoptar la denominación de socialistas-agraristas; y en 1924, con motivo del motín provocado por De la Huerta, los partidos tienen que ser socialistas-revolucionarios, o dejan de existir. Aún los partidos de derecha se nombran socialistas, aunque tengan que recurrir al apelativo de moderados.

Nos parece que fué LA PROTESTA de Buenos Aires quien, comentando el ridículo motín delahuertista, decía que en México todos quieren aparecer socialistas. Tenía razón LA PROTESTA.Es un empeño de los políticos mexicanos figurar en las filas del socialismo; ¡cómo que de otra manera no tendrían la posibilidad de llegar al poder!

¿Quién es aquél que no habla del cariño paternal hacia los oprimidos? ¿Quién no habla de la justicia del agrarismo—un asunto tan manoseado como el obrerismo? ¿Quién no habla de la escuela racionalista? ¡Hasta en la cámara de diputados un individuo se atreve a llamarse anarquista!

¡Esto es Jauja! se dice en algunos lugares del mundo. ¡México es el paraíso socialista!—se ha repetido en muchas partes. ¡Pero quiénes hablan! Hablan los Turner en Estados Unidos, los Palacios en la Argentina, los Domingo en España.

En este país se ha llevado a cabo la labor que han hecho los bolcheviquis en Rusia; no solamente se han enviado delegados a todo el mundo proclamando la "revolución social mexicana"; también se han importado al país cientos de políticos y periodistas, quienes apenas arriban son puestos bajo la protección de un guía; se les brindan los mejores hoteles, se les ofrecen trenes lujosos y especiales, y, de la mano, se les lleva a la mejor granja agrícola, donde se les hace ver que ha dejado de existir el latifundismo y el sistema de peonaje; se les lleva a la organización obrera que registra medio millón de agremiados, para probar la libertad gubernamental; se les lleva al mejor edificio escolar, donde los niños cantan desde "La cucaracha" (canción popular) hasta "La Internacional", visitan al señor ministro que habla hasta por los codos del socialismo... y cuando abandonan el país se les extiende un cheque por varios miles de pesos, que por caballerosidad se les entrega en un sobre cerrado, que han de abrir cuando se encuentren a varios kilómetros de distancia del paraíso socialista...

Pero además de esos delegados, se mantienen en el extranjero varias agencias socialistas dirigidas por prominentes intelectuales: en España, por don Ramón del Valle Inclán; en Argentina, por don Julio R. Barcos; en Francia, por don Alejandro Sux; en Cuba, por don Ruy de Lugo Viña; en fin, en todo el mundo existen estos intelectuales que operan tras el mandato de la intelectualidad, y que reciben el óbolo del agradecido pueblo mexicano en sobre cerrado y cuando se encuentran a varios kilómetros distantes del país...

¡Esto es Jauja! ¡Este es el paraíso socialista!—dicen y vuelven a decir. Y sin embargo, los trabajadores son ametrallados por el Estado; los campesinos son perseguidos cuando no se amoldan al agrarismo; los anarquistas son constantemente vigilados: ¡es que son contrarrevolucionarios! Esta es la cantilena desde 1915 y aumenta día a día. **La revolución, soy yo**—ha dicho un político que se encuentra en los peldaños del poder—, y todo aquel que no esté conmigo es un contrarevolucionario.

Y este político, el señor general Calles, llevará sin duda sus palabras a la práctica. Hemos estado bajo una dictadura más o menos benigna, encubierta con alardes de libertad; pero esta situación ha cambiado rápidamente con motivo de la payasada delahuertista; es decir, el movimiento de De la Huerta, ha constituído un magnífico pretexto para hablar claramente sobre los planes de un futuro muy próximo.

Los últimos acontecimientos registrados en Puebla, Veracruz y San Luis Potosí, nos demuestran que caminamos muy a prisa hacia una formidable dictadura agraria

Infinidad de camaradas han confundido lastimosamente el movimiento agrario como un movimiento libertario: principalmente en el extranjero es donde se ha asentado más a menudo la falsedad. El agrarismo en México es como el obrerismo en otros países del mundo; leyes y reglamentaciones sobre el reparto de tierras, sobre la administración de éstas; sobre el gobierno de los pueblos; en fin, todo el aparato proteccionista del Estado, hacia los campesinos. Y esa interpretación libertaria del agrarismo ha motivado que el zapatismo fuese considerado como un movimiento anárquico, llegándose el caso de que un camarada comparara a Zapata con Machno. Error craso. El zapatismo fué un partido eminentemente autoritario.

El plan de Ayala, en primer lugar, estatuía la conquista del poder político por los campesinos, para el establecimiento de una república democrática y agrarista. Más todavía. Uno de los teorizantes del zapatismo—el renegado Soto y Gama—, en más de una ocasión clamó por la necesidad de constituir un poder dictatorial "aún sobre los obreros", para el triunfo del agrarismo.

Y estos retoños de dictadura agraria, han vuelto a brotar; brote que en la actualidad está alimentado por un constante riego. Las condiciones del país son sumamente favorables para la dictadura del partido agrarista, ya que tiene grandes núcleos campesinos en los lugares donde el motín delahuertista tuvo eco; núcleos armados que paulatinamente han ido capturando el poder político, como lo decimos arriba, en Puebla, Veracruz y San Luis Potosí.

Apenas fué evacuado el Estado de Puebla por las fuerzas militares de De la Huerta, el partido laborista se apoderó del gobierno provincial y municipal; el estado mayor de C. R. O. M. (Confederación Regional Obrera Mexicana), corrió a repartirse las primeras ganancias de su alianza estatal; y hasta el minúsculo e insignificante partido comunista acudió presuroso a buscar en Puebla el resultado de sus servicios de espionaje prestados a Obregón

Pero esto acontecía mientras los agraristas luchaban en las filas militares, en el frente occidental; pues apenas vueltos a sus lares, laboristas, vaquetones y comunistas, fueron expulsados bochornosamente de Puebla, quedando los agraristas dueños de la situación. Todos los puestos gubernativos en el Estado, se encuentran ocupados en el presente por campesinos, quienes al fin, ven realizados los deseos de Zapata!

La actividad de los agraristas de Puebla ha sido secundada, con beneplácito y con bríos, por el partido agrarista, llevando las mismas tácticas a otras provincias del país; influyendo de tal manera en los partidos de "vanguardia", que el candidato presidencial de los laboristas, con motivo del aniversario de la muerte de Zapata, ha tenido que declarar abiertamente, que hace suyo, íntegramente, el programa del zapatismo; dando un bofetón terrible a los laboristas y abriendo un camino más amplio y más seguro a la dictadura agraria.

Manifiesta es la debilidad de los obreristas; éstos no podrán oponerse a la erección de los campesinos—del partido, naturalmente— en clases dominante y dictatorial; solamente los grandes núcleos campesinos que marchan en el movimiento anarquista, podrán abrir el camino de la libertad, donde la autoridad trata de revestirse de las formas más despóticas e imperiales.

Intuitivamente, los campesinos libertarios de Puebla han declarado una formidable resistencia pasiva a los intentos dictatoriales del agrarismo; resistencia que en un principio creímos traería una terrible represión en la campiña; pero fué organizada de tal manera, con esa inteligencia y esa visión llena de desconfianza y de optimismo de los trabajadores del campo, que las provocaciones primeramente del partido délahuertista y después los deseos llenos de amenazas de los agraristas, se han estrellado visiblemente.

Así como el obrerismo en diversos países del mundo ha pasado a ser un triste y manoseado asunto, así en México, es palpable la necesidad de llevar al campo más tesoneramente, no los principios de organización, sino nuestras ideas anarquistas, para destruir el agrarismo, fomentado directamente, por desgracia, por nuestros mismos camaradas.

Destruyendo la ficción agrarista, encontraremos un fértil y maravilloso terreno para nuestra revolución libertaria.

México y abril de 1924.

J. C. Valadés.

DEL AMBIENTE

¡Bomba!...

Ya tenemos "Partido Laborista". Ahora si que no se contenta el que no quiere.

Como es costumbre en estos casos, éste ha formulado el imprescindible programa—, que en verdad es tan "hermoso", y contiene cosas tan "buenas" que es capaz de satisfacer al más exigente.

Sus inspiradores no han olvidado el dividirlo en dos secciones: **mínimo** y **máximo**, que sintetizadas pueden expresarse así. **Mínimo**: Sr. recogiendo las migajas que se puedan, tanto en lo económico, como en lo político, hasta llegar—no es cuestión de risa—a posesionarse del poder utilizando para ello la "poderosa" arma de la papeleta electoral.

Máximo: una vez en el poder decretar la emancipación de los trabajadores, y colorín colorao, este cuento...

Están de plácemes los trabajadores.

Ya cuentan con tres partidos que los emanciparán, pero, eso sí, a condición que les presten sus fuerzas para obtener el poder.

"Partido Socialista", "P. Comunista", "P. Laborista".

¡Cuánta gente con espíritu de sacrificio y...

En el periódico "El Laborista", órgano del flamante **gran** partido del mismo nombre, leemos las graciosas y **asesoras** palabras del señor Castellano, ex-fiscal y hoy Representante a las cámaras.

"Se me pide mi opinión sobre el particular—la constitución del partido—discutido y me creo en el deber de exponerla, a trueque de que al publicarla, sea yo, quizás el más perjudicado."

¡Quédisparate, señor Castellanos! ¿Perjudicado usted por unas declaraciones favorables a la creación de ese partido?

No le comprendemos. Si precisamente sus actividades **proletarias** le han valido, homenajes, felicitaciones y popularidad, que seguramente se traducirán mañana en abundantes sufragios, con partido Laborista o sin él, que le asegurarán otros cua[...] carrera.

No olvide usted que los [...]dores son muy pródigos... y [...]dadosos.

Ha regresado de la conferencia Ginebrina el señor Domeneh; pretendido delegado de los trabajadores de Cuba.

Como era de esperar ha hecho sus correspondientes e imprescindibles declaraciones, alrededor de su actuación en esa burda comedia patrocinada por los gobiernos y la burguesía.

Según afirmaciones del señor Domenech la conferencia fué "un coto cerrado" no se permitió que se trataran asuntos que no se hallaran contenidos en la orden del día.

Cualquiera que no estuviera al tanto de la actuación, en el campo proletario, del señor Domenech, creería que éste ha sido sorprendido en esa conferencia con algo que él no esperaba.

Pero no es así. El señor Domenech es "lobo viejo" en cuestiones de colaboración con la burguesía y sabía hasta la saciedad que, en esa conferencia no se podría tratar nada, que verdaderamente interesara a los trabajadores; conociendo que la burguesía no está ni estará dispuesta—máxime con palabrerías—a dejarse limitar sus privilegios.

Además, suponiendo—y esto es mucho suponer—que el señor Domenech creyera que, en esa conferencia su derecho a ser escuchado como delegado de los trabajadores de Cuba sería reconocido, se engañaba.

Los que controlaban esa Conferencia sabían perfectamente bien que el señor Domenech no podía seriamente ostentar la representación de los trabajadores de Cuba.

La razón de esto la hallaban en ellos mismos. Su situación como representante de los trabajadores de sus respectivos países,corría paralela a la del señor Domenech. Y, ¡vamos que hubiera sido curioso! que el señor Domenech, engañara a viejos servidores de la burguesía, que se pintan solos para estas cosas.

SEMBREMOS

Cuando se llega a tener un concepto algo preciso de lo que debe ser la dignidad y la vida humana, siéntese uno doblemente impulsado hacia la lucha contra el medio ambiente, monstruoso e indigno, que ¡oh sarcasmo! llaman social, cuando lo cierto es que la tal sociedad no existe más que de nombre.

Hállanse los hombres en un conflictoperenne y generalizado, en una pugna mezquina y suicida, que se desarrolla desde el individuo hasta las grandes colectividades, pasando por la estrecha y egoista institución de la familia.

A la vista de ese espectáculo desconsolador, al contemplar esta guerra secular, que sin cuartel se hacen los humanos, siéntese nuestro espíritu agobiado por crueles torturas, por dolorosas sensaciones, que a veces embotan nuestra razón y somos presa de la decepción, precursora del enervante pesimismo.

Extended la vista a vuestro alrededor, y sólo descubriréis, a través de la risa hipócrita conque se cubren el rostro, la gran batalla que íntimamente sostienen consigo mismo los seres.

¡Querer ser humano, sentirse con alientos para hacer una vida mejor, una existencia sin apetitos mezquinos, y no poder! El determinismo económico lo domina todo; la lucha por la obtención de lo único que es medio de vida, el dinero absorbe las actividades del mayor número.

¡Dinero, dinero! ¡dios real que todo lo puede! Antes su poder se doblegan las conciencias, por su obtención se destrozan se odian, padres e hijos, hermanos, amigos. Nada escapa a su poder omnipotente.

¿Será esto eterno? No. La reflexión, nuestra firme convicción en

[illegible] de una mañana me[illegible]os dictan esta afirmación.

Sabemos que la lucha es condición de vida, pero a medida que los hombres vayan comprendiendo que la guerra entre sí no produce más que dolores, han de procurar atenuarlas o que sea por estímulos más elevados que los que presentemente la determinan. Han de reconocer que la armonía en las relaciones sociales sólo pueden producirla la práctica de la equidad y la justicia.

A la voluntad del hombre todo lo confiamos y a esa cualidad natural en él: la bondad, que aún impulsado por factores poderosos, contrarios a esta preciosa cualidad, lucha, se debate por manifestarla siempre.

La lucha por la implantación de la equidad, la libertad y la justicia. He ahí lo que nos proporcionará en la medida que las practiquemos, una felicidad cada vez mayor.

Y esto no hemos de esperarlo como maná llovido del cielo; sino conquista obtenida merced al constante esfuerzo de todas las voluntades.

No importa; no; que los más de los seres nos parezcan sordos y ciegos al llamado de esta verdad. Ella se abrirá paso, penetrará en los cerebros y se convertirá en acicate que los hará moverse.

Recordemos que también tuvimos un período en nuestra vida en el que nuestra existencia transcurría en una lucha, de la que no sabíamos el porqué se producía.

Eramos del montón inconsciente, sin orientación, sin un ideal generoso que nos estimulara.

El caos y la superstición, nuestros inseparables compañeros, hasta un día en que un rayo de luz hirió nuestra mente.

Las semillas de la buena nueva, regadas al azar por los que nos precedieron, germinaron en los surcos de nuestros cerebros, llenos de malezas y próximos a convertirse en tierra esteril, ocupado por torpes, falsas y egoistas ideas.

¿Por qué no podemos esperar en los demás idénticos efectos?

Lancemos, pues, a manos llenas y constantemente, no importa donde, la semilla de nuestro ideal de redención humana, la anarquía.

El fructificará por que es bueno

Bonnaire.

"EL SEMBRADOR"

Al retirarse de su carácter independiente en la lucha por la consecución de los más caros fines a que se entregara por encima de todo obstrucionismo, quiere expresar su satisfacción en este nuevo paladín, al poder anotar en su haber un paso gigantesco hacia horizontes más amplios, en donde los mismos esfuerzos han de rendir una mayor eficacia, capaz de conseguir victorias más positivas, de acuerdo con la solidez de una base homogénea y enteramente definida.

EL SEMBRADOR ha pasado con todos sus brios a la fundación de este continuador de su obra, bajo los auspicios de la FEDERACION DE GRUPOS ANARQUISTAS DE CUBA. Su Grupo editor, que a costa de no pocos esfuerzos, le ha dado todas sus energías para sostenerlo viril frente al enemigo, a pesar de todos los obstáculos antepuestos a su marcha por tanto maquiavelista y gruñón, seguirá—unidamente con los camaradas decididos a la conquista de la felicidad y emancipación humanas—aportando el máximun de sus fuerzas a este nuevo defensor de nuestros principios; a este gran hijo del pequeño SEMBRADOR, así como también de ACCION LIBERTARIA y de todos los Grupos e individuos a la FEDERACION DE CRUPOS ANARQUISTAS DE CUBA, cuya Federación lanzó la idea, magnífica indiscutiblemente, de aunar todas las fuerzas dispersas tantos años ha, y, entre otras cláusulas de su programa, tener un Organo oficial que llevara sus ideas por todos los ámbitos de nuestro desorganizado mundo.

Esta idea, que fué acogida con vehemencia por todos los que han podido comprender su magnitud y eficiencia, cristalizó en el momento e incontinenti se dió por creado este rebelde ¡TIERRA!, devorador de idolatrismos y fustigador de tantos seudo-libertarios, únicos culpables de que tantos compañeros se hayan refugiado en ese marasmo lúgubre y fatal; pasando indiferentes ante el enemigo común, cuya inactividad nos da a comprender claramente que no se está haciendo algo que valga la pena.

La agrupación EL SEMBRADOR, no cree pertinente ocupar un gran espacio haciendo historia de los cortos días de su "hijo", a pesar de ser abatido por más de una marejada. Se conforma con el relativo triunfo de su obra y sólo aprovecha esta oportunidad para recavar de todos sus simpatizantes un entusiasmo febril y, tocados por ese resorte de espontaneidad, gritar muy alto: ¡Salud!, ¡TIERRA!...

¡Salud camaradas de todos los Tiempos!

"Acción Libertaria"

El periódico "Acción Libertaria" ha dejado de salir por acuerdo de su grupo editor y de los compañeros que le sostenían, para dar lugar a la formación y sostenimiento de ¡TIERRA!

De más está decir, que no por dejar de publicarle, hemos hecho un abandono de los principios y maneras de interpretar la doctrina y la táctica anarquista, como en aquel las exponíamos.

Seguiremos, por lo tanto, aquellos que escribíamos allí, tratando todos los asuntos con la misma independencia de criterio y con el mismo espíritu libertario, que ha sido siempre el que ha informado nuestra conducta.

Al venir a ¡TIERRA! no venimos, pues, a hacer otra labor que una labor anarquista en el más amplio sentido de la palabra, sin mixtificaciones ni claudicaciones de género alguno.

Aclaración que quizás, y sin quizás, sobre, porque este nuevo periódico, órgano de la Federación de Grupos Anarquistas, estará abierto también a todas las modalidades del pensamiento anarquista, condición sin la cual nunca hubieramos aceptado que desapareciera nuestro periódico, refundido con "El Sembrador" en el que sale hoy.

"A. Libertaria".

Falsedades Infantiles

El periódico "Lucha de Clases", órgano de los comunistas habaneros, tiene de sobra mala intención, quizás porque anda tan escaso de papel.

Publica en su número correspondiente al día 15 de Julio un artículo titulado: "Tácticas y Doctrina" "Nuestra Propaganda", que termina de esta guisa: "Estos son los verdaderos caminos que seguimos los que hemos venido al campo del proletariado de Cuba, a propagar los ideales comunistas(!) sin que nos guíe ningún afán (a quien **no lo guía nada, lo guía algo**...) de dominio, de división, de maldad disimulada." Hasta aquí muy bien; los comunistas tienen tanto derecho a creerse los mejores y los más bien intencionados como cualquier hijo de vecino. Pero es el caso, que a continuación publica algo que se da de cachetes con todas las buenas intenciones de que hace gala anteriormente. Véase sino la sección, "De otras tierras," y en ella la primera información, que dice así: De Francia.—Un incidente curioso de las últimas elecciones en Francia fué la acción de los anarquistas. De dos de sus tendencias, la de Devaldés-Beryeron (individualista) y la de Barbe-Content (sindicalista), apoyaron el bloque de izquierdas burgués. Dicen ellos que hicieron esto con la esperanza de conseguir la amnistía para los presos políticos. En "L'Humanite", Victor Serge, anarquista de gran prestigio revolucionario, los desuella vivos y demuestra la completa bancarrota de su movimiento. Dice que en los últimos 20 años el movimiento anarquista no ha producido un sólo libro ni una sola idea digna de mencionarse. Todo lo que ha hecho ha sido concentrar los más acerbos ataques y las más absurdas calumnias contra la Rusia Soviética, el único esfuerzo real y victorioso hecho por la clase trabajadora para establecer la sociedad nueva."

Estos párrafos que hemos copiado fielmente, dan una idea de lo que entienden los comunistas por maldad disimulada". Tienen razón; su maldad se ve tan claramente que no hay manera de disimularla. Y ahora desmenucemos lo que han dicho de los anarquistas franceses, para saber la parte de verdad que encierran sus afirmaciones.

Empiezan diciendo, según se habrá visto, que en las últimas elecciones los anarquistas tomaron parte. El hecho de que un individuo que se llame anarquista, si lo tiene a bien, vote por un político cualquiera no quiere decir que **los anarquistas** tomen parte en las elecciones, pues si esto fuese así, dejarían por ese mismo hecho de ser anarquistas, porque quien no quiere ejercer el poder, sustentando la doctrina de la abolición de todos los poderes, mal puede tomar parte en unas elecciones de tal naturaleza. Queda, pues, descartada **la maldad sin disimulo** de esa primera parte de su información. Pasemos a la segunda.

Victor Serge, una buena ficha por cierto, se dedica, ahora que es "botellero" en la Rusia de los soviets, a increpar a los anarquistas porque no han hecho ni hacen lo que hizo él: venderse a los tiranos rusos. De aquí su despecho, al que no se le puede encontrar otra justificación. Eso de que el movimiento anarquista no ha producido una sola idea ni un sólo libro de veinte años a esta parte, es tan pueril y tan falso que no nos explicamos como hay quien pueda entretenerse en decirlo. Además, suponiendo que fuera cierto, que no lo es (podemos facilitarle una lista a quien la desee, de obras anarquistas de diez años a la fecha), ¿qué diríamos de los marxistas, qué desde hace sesenta años no han producido más libros que aquellos que tratan de aclarar y explicar las intrincadas teorías del maestro? ¿Ataques a Rusia? ¿Puede compararse el daño que se le haya causado a Rusia, con los ataques que se la hicieron, al que le ocasionaron los bolcheviki, ahogando en sangre la revolución y oprimiendo al pueblo ruso en la forma en que lo están haciendo? Y, ¿dónde esos "ataques a Rusia" de que hablan? En verdad, a "Lucha de Clases" le falta de papel lo que le sobra de mala intención.

X.

IRONIAS

En el Congreso de Viena, la Federación Sindicalista Internacional de Amsterdam, acordó celebrar una manifestación contra la guerra, el 21 de Septiembre del presente año.

El acuerdo es una tremenda ironía una formidable acusación contra los dirigentes de la F. S. I.

La resolución tomada por el Congreso de Viena carece de valor moral y no logrará inquietar a la burguesía. La manifestación, será una exibición ridícula de fuerza, algo así como una procesión laica.

Los que en Viena tomaron dicho acuerdo son los mismos que en 1914, vieron con cierta complacencia la declaración de guerra. Son los que en Francia, Italia, Alemania, Bélgica, Inglaterra, etc., colaboraron en la obra criminal de la burguesía. Son los responsables morales de 20 millones de víctimas entre muertos, desaparecidos e inútiles que causó la guerra.

Vandervelde en Bélgica. Albert Thomas en Francia, en Alemania toda la fracción parlamentaria socialista, ayudaron al capitalismo a realizar la masacre, a asesinan a millares de hombres.

¿Han olvidado sus traiciones de ayer? ¿creerán que el proletariado olvida lo hecho por ellos?

Sólo a gentes sin escrúpulos se les ocurre esto.

El 21 de Septiembre lucirán banderitas, se voceará y cantará tal como en una procesión se hace. Con esto se creerán limpios de toda culpa y como lavados en un Jordán los reformistas de la F. S. I.

No es con cánticos, banderitas, ni procesiones como el proletariado, la humanidad toda, puede hacer imposibles las guerras. Hay que odiar la guerra por lo que en sí tiene de horrible y monstruosa; hay que oponerse a la guerra, porque es provocada por nuestros enemigos el Capital y el Estado. Pero hay que oponerse violentamente; al sólo anuncio de declaración de guerra, que es la guerra capitalista, el proletariado se opondrá declarando la guerra social.

La guerra es odiosa, conduce a la miseria más espantosa, es peor que todas las pestes. Esta no se combate con manifestaciones platónicas, metodizadas, ordenadas cual rebaño conducido por pastores.

¡Abajo la guerra y los farsantes!

Zens.

NOTAS

El compañero Antonio Landrián de Arroyo Naranjo nos envía para su publicación, lo siguiente:

Es de interés para mí y para los compañeros que conmigo hicieron la colecta en la fábrica de tabacos Henry Clay para los camaradas Sacco y Vanzetti, que ascendía a 9.90 más $1.50 fuera de ella haciendo un total $11.40, hacer constar que fueron remitidos al Comité de Boston, y que hasta ahora no hemos recibido noticias de que éste lo haya recibido. Como hemos prometido recibo auténtico y este no llega deseamos hacer saber a todos los que han contribuído a la colecta, que hemos remitido dicha cantidad lo que podemos demostrar enseñando el recibo del giro postal a todos los que lo deseen.

Sirva esto de aviso al Comité de Defensa de Sacco y Vanzetti por si no han recibo la expresada cantidad la reclamen en la estación de su dirección.

A. Landrian.

El compañero J. R. de Ciego de Avila me pregunta si soy yo quien se ha hecho cargo de la redacción de la sección obrera de "Heraldo de Cuba". Debo hacer constar tanto al compañero J. R. como a los demás compañeros, que Alfredo Ruiz (Marat) nada tiene que ver con el Marat que aparece como redactor de la sección obrera de dicho periódico. Conste así.

A. R.

Administracción

CANTIDADES QUE SE RECIBIERON PARA EL NUMERO 11 DE "ACCION LIBERTARIA"

Comp. Molina, 0.40; B. G., 0.20; de Preston, A. V. Mompó (por "Nueva Luz"), $10.00; Marcelino Cuervo, $1.50; José Perdiz, $1.50; Vtas. de Perdiz, 0.60; Zabaleta, 0.50; A. Castro, $1.00; de Cienfuegos,, J. Montalvo, $1.00; Vta de Ramón García, $1.00; Ramón, 0.50; Alba, 0.50; J. I., $1.00; J. T., 0.50; Souto, $1.00; Moreno, 0.20; Zoilo Menéndez, 0.20; un dulcero, 0.20; Gómez, 0.20; Barreiro, 0.40; P. Celda, $1.00; J. Rodríguez, 0.50; Vta de Casielles, 0.20; Casielles, $1.30; de Morón, M. Castillo, $6.00; S. Aguiar, 0.40; Galindo, 0.80; José Arenas, 0.20; Barreras, 0.20; Vta, 0.20; E. Gutiérrez, 0.40; R. García, $1.00; J. González, 0.40; Por Cuervo, Trabajadores del Central "Morón" y "Velasco", $2.50. Total: $37.50.

Egresos: Tiraje, $41.00; Viajes y sellos, $2.70; sobres y papel, $0.40. Total: $44.10.

Resumen:

Superavit del número 10. .	$ 30.45
Ingresos del número 11. . .	37.50
	67.95
Egresos del número 11. . .	44.10
En caja.	$ 23.85

RELACION DE CANTIDADES RECIBIDAS PARA "ACCION LIBERTARIA" DESPUES DE LA SALIDA DEL NUMERO 11

P. Celda, $1.00; de Riley, U. S. A., G. Gallego, $1.00; Vta, Casielles, $1.50; Alba, $1.00; J. Iglesias, $1.00; J. Castiñeiras, $2.40; C. González, 0.50; Amor, 0.20; Méndez, 0.20; J. Trujillo, $1.00; A. Gálvez, 0.80; Ventas, 0.35; Barbeito, 0.60; de Cienfuegos, L. López, 0.50; M. Rosa, 0.60; A. Landrián, $1.00; Rosendo, 0.50; Vta Madariaga, $2.00; José Rego, $1.00; Agustín Castro, 0.50; José G. Souto, $1.60; Ido, $1.00; de Piedrecitas, Pedro Huguete, $2.00; de Caibarién, Julián Sánchez, $1.00; Ramón García, $1.00; P. Morales, 0.25; Gutiérrez, 0.25; de los Angeles, Cal. H. A. Zavala, $1.00; de Manzanillo, J. Carnet, $1.00; José Perdiz, 0.50; Gorrín, 0.50; de Río Cauto, Jacinto Alvarez, $1.00; de Florida, M. Martín y Arias, $2.00; Eladio, 0.10; A. Sanabria, $1.00; de Detroit, Mich., D. Saveun, G. "Doctrinas Nuevas", $13.75. Total: $45.60. En el dinero del Grupo "Doctrinas Nuevas", hay $1.00 del compañero Gregorio y 0.25 del compañero Librero.

Advertencia:

Tanto la cantidad sobrante del número 11 de "Acción Libertaria", como lo recibido para el periódico posteriormente, que hacen un total de $69.45, ha pasado a este periódico.

CORRESPONDENCIA Y CANTIDADES RECIBIDAS PARA "EL SEMBRADOR"

José Blanco Rebolo, Guayos. — Recibimos carta y giro por $4.30 haciendo el reparto que nos indicabas.

Félix Fernández, Ciego de Avila. —Tomamos en cuenta tus indicaciones. Contribuye a medida de tu deseo y lo haces a TIERRA, pues según puedes ver se han fusionado los dos periódicos.

Juan Montalvo, Cienfuegos.—Recibimos carta y giro, te mandamos el paquete de "La Moral del Acaudalado".

Avelino Juncal, Cárdenas.—Recibimos carta y giro, va el mismo número de periódicos; pero por supuesto de ¡TIERRA!

Julián Sánchez, Caibarién.—Recibimos carta y giro.

CANTIDADES:

Guayos, José B. Rebolo. . .	$ 1.00
Caibarién, Julián Sánchez.	1.60
Puentes, Blanco.	1.00
Cárdenas, Avelino Juncal. .	2.50
Cienfuegos, Juan Montalvo.	1.00
Guantánamo, Francisco Puig por mediación de "Nueva Luz".	1.00
José Martínez.	1.00
Matanzas, Alberto Sanabria	1.00
Faraldo.	1.10
P. López.	0.35
Carreño.	0.40
Pardiñas.	0.20
A. Amor.	1.25
J. Armas.	0.20
F. Méndez.	0.30
Tot al.	$ 13.90

CORRESPONDENCIA De "Acción Libertaria"

Puerto Llano, Camarada A. E.—Enviamos 15 ejemplares de ¡TIERRA!. El pago podéis hacerlo por medio del envío de folletos.

Morón, P. H.—El periódico no te llegó más antes porque no salía. Ahora recibirás ¡TIERRA!

Riley, G. Gallego.—Recibimos un peso.

Morón, M. Castillo.—"Insurrexit" se te enviará cuando la copie un compañero que lo ha prometido.

Argentina, L. Luchen.—Enviad dirección.

Manzanillo, J. Carnet.—Recibimos $1.00. Adelante y salud. Ahora recibirás ¡TIERRA!

Caibarién, J. Sánchez.—Recibimos $1.50. Entregamos $0.50 a M. Sánchez. Te enviará la revista.

CANJE

Deseamos que todos aquellos periódicos y revistas de nuestro ideario que se publican tanto en esta Isla como en el extranjero, nos remitan algún ejemplar, que canjearemos oportunamente con el nuestro.

Imp., Amargura 90